



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

## Santos de la semana

8 ✠ Domingo XI después de Pentecostés.—Ss. Ciriaco, dc., Largo, Esmaragdo, mrs.—Ss. Marino el Viejo, Eleuterio, Leónides Hormisdas, mrs.; Emiliano, Mirón, obs.; Severo, pb.

9 Lunes.—Vigilia de S. Lorenzo.—San Román, mr.; Ss Emigdio, Secundiano, Marceliano, Veriano, Firmo, Rústico, Julián, Mariano, mrs.; Domiciano, ob; Beatos Pedro Fabro, Juan María Vianney.

10 Martes.—S. Lorenzo dc. martir. Santos Malcos, Hugo, obs.; Deusdedit, Asteria, Paula, Agatónica, vgs. y mrs.

11 Miércoles.—Ss. Tiburcia, Susana vg., mrs.—Ss. Alejandro, Rufino, obs. y mártires.; Hormisdas, p.; Taurino, Gau-

gerico, obs.; Equicio, ab.; Filomena, mártir, Digna vgs.

12 Jueves.—Sta. Clara de Asís, virgen.—Ss. Porcario, ab., Euplio, dc., Marcario, Julián, Aniceto, Fotino, Graciliano, mrs.; Eusebio, Herculano. obs.; Hilalaria, Digna, Euprepia, Eunomia, Felicísima, mrs.

13 Viernes.—Ss. Hipólito y Casiano, mártires.—Ntra. Sra. Refugio de pecadores.—Ss. Maquino, mj.; Wigberto, pb.; Juan Berchmans; Centola, Elena de Burgos, mártires; Radegunda, reina.

14 Sábado.—Vigilia de la Asunción.—San Eusebio pb --Ss. Marcelo, Calixto, obispos, Demetrio, Ursicio, mrs.; Atanasia, vda.

*Ayuno y abtinencia. La misa es del domingo, color verde. El jubileo circular en Santiago*

## SANTO EVANGELIO

### San Marcos, 7, 31-37

*Saliendo Jesús de los confines de Tiro, fue por Sidón al mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápolis. Y le trajeron un sordo y mudo, y le rogaban que pusiese la mano sobre él. Y sacándole aparte de entre la gente le metió sus dedos en las orejas: y escupiendo, le tocó su lengua. Y mirando al Cielo, gimió y le dijo: Effeta, que quiere decir: Sé abierto. Y luego fueron abiertas sus orejas, y fue desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien. Y les mandó que a nadie lo dijese. Pero cuanto más se lo mandaba, más lo divulgaban: y tanto más se maravillaban, diciendo: Bien ha hecho todo: a los sordos ha hecho oír y a los mudos hablar.*

## COMENTARIO

La curación del sordomudo acompañada de las ceremonias que usó el Señor para realizar este milagro indican la dificultad que hay para curar a los pecadores que se empeñan en cerrar los oídos para no conocer sus obligaciones y vivir a sus anchas en el vicio, «No quisieron entender para no obrar bien», dice el Evangelio.

Y esa es enfermedad general no solo de los impíos de quienes hay que poner muy en duda sus alardes de incredulidad y su aparente desdén hacia las verdades eternas.

Si nada de eso creen ¿Por qué les desconcierta tanto la predicación de los novísimos?

Por qué huyen sistemáticamente de los sermones de misiones y de todos los en que se expongan doctrinas morales, que condenen sus vicios?

Es que hay una hipocresía que pudiéramos llamar de la incredulidad, así como la hay de la falsa piedad o de la religión.

Prefieren vivir en el aturdimiento que producen las fiestas mundanas y las orgías del vicio; pero llevan dentro del corazón la espina que les hiere y quieren acallar la voz del remordimiento con la gritería infernal de las diversiones especie de anestésico para su conciencia.

Pero no son solo los impíos; son muchas personas piadosas también las que adolecen de esta misma enfermedad.

Que ¿quienes son esos sordos espirituales?

Son los que prefieren a las pláticas espirituales, en donde con sencillez se les habla de su obligación de perfeccionarse y de la necesidad de alejarse de las diversiones mundanas incompatibles con el espíritu de recogimiento de Cristo.

Son las que buscan confesores complacientes que aprueben todas sus vanidades, que disculpen sus imprudencias y alaben sus frivolidades y hasta

quieren ampararse con sus erróneas opiniones para cohonestar su indisciplina y desobediencia.

Como entra la fe por el oído, así los deseos del progreso en la vida espiritual y quien voluntariamente los cierra ni tendrá una cosa ni otra, al menos que el Señor haga un milagro tan extraordinario como el del sordomudo.

---

## *Por qué el latín es la lengua de la Iglesia*

Muchos quisieran saber la razón de haber adoptado la Iglesia el latín como lenguaje propio, sin acomodarse en cada país a su propio idioma.

Y aunque no son pocos los que se extrañan de ello, con algo que se piense en los motivos sólidos que para ello ha tenido esta gran sociedad fundada por nuestro Señor Jesucristo y regida por el Espíritu Santo, se ve la importancia y aun la necesidad del uso de esa lengua.

Na hay sociedad alguna en el mundo que, como tal sociedad, tenga su lengua propia, como la tiene la Iglesia católica. Es una de las señales exteriores de su grandeza y de su universalidad.

Es muy justo que los dogmas inmutables tengan también una lengua inmutable que los exprese y formule sin variedad alguna en el curso de los siglos, y sin la menor diferencia para todas las naciones de la tierra que usan de distintos idiomas.

El Santo Sacrificio de la Misa se celebra en todas partes en el mismo lenguaje; los sacramentos tienen absolutamente la misma forma en los labios de todos los sacerdotes del mundo, sin que de unos a otros pueblos haya la variación de una sola letra.

El Evangelio en todas partes se traduce de la Vulgata Latina. Y cuando el Sumo Pontífice se dirige a la cristian-

dad, diseminada por todo el orbe, a todos los hombres dice las mismas palabras.

Y este latín que usa la Iglesia el día de hoy es el mismo que usaron San Pedro y San Pablo en la ciudad de Roma, es el mismo en que hablaron y escribieron los Santos Padres latinos. Porque el latín es ya la lengua muerta; o sea, no se habla, como el español, el francés, el italiano, etc., oficialmente en ninguna nación. Y por lo mismo no puede tener esas variaciones y fluctuaciones que tienen en todas partes las lenguas vivas, que mudan y corrompen sus vocablos, y cuya significación varía muchas veces al paso de los siglos.

En las mismas fuentes se bebe la ciencia cristiana en España que en Inglaterra y que en Alemania. Un escritor alemán puede escribir libros de Teología que se lean en todas las naciones del mundo, como un español o un francés, si lo hacen, como ordinariamente acontece, en la lengua latina; un sacerdote, o cualquier católico español que sepa latín, puede comunicarse con cualquier católico de otros países usando esta lengua universal.

Habrá quien diga: Pero los que no sabemos latín, que constituimos la inmensa mayoría, nos quedamos a oscuras cuando asistimos a la Misa o al Oficio Divino. A esto contestaremos diciendo que, para así-tir digna y debidamente, basta que se unan en intención y en espíritu a la intención y espíritu de la Iglesia. Y por otra parte todos los que quieran conocer a fondo el sentido de las oraciones de la Iglesia, saben que hay libros en que están traducidas al español, como está traducida toda la santa Biblia.

Deben al mismo tiempo saber los fieles que la lengua latina es admirable por su vigor y por su elegancia y por su riqueza; es la lengua que hablaron los romanos, que fueron los señores del mundo.

Y los españoles no debemos olvidar que el latín es la madre de nuestra

hermosa lengua, razón por la cual debemos estimarlo, y que antiguamente era la lengua de las ciencias, pues todo se escribía en latín, hasta la Física y las Matemáticas.

Bendito sea el Señor, al que en todo el mundo se aclama con estas palabras: *Benedictus Dominus Deus Israel*. Bendita sea la Santísima Virgen a la que en todas partes se saluda diciéndole: *Salve, Regina, mater misericordiae*.

---

## San Lorenzo

El diácono español San Lorenzo es uno de los invictos mártires de que con más razón puede gloriarse la Iglesia.

El pontífice San Sixto II le nombró depositario de los bienes de la Iglesia, que por encargo suyo repartió entre los pobres de la ciudad de Roma. Codicioso el emperador Valeriano de esos bienes, llamó al glorioso diácono para que diera cuenta de ellos y se los entregara. San Lorenzo se presentó al César con una inmensa pléyade de pobres y dirigiéndose a él le dice: Estos son los tesoros de la iglesia.

Llena de admiración el valor y la constancia de este insigne mártir. Atormentado primero en todos los miembros de su cuerpo con crueles azotes, fué colocado después sobre unas parrillas, donde le quemaron a fuego lento. Y en medio del suplicio, tuvo valor para decir al tirano: Por aquí ya estoy asado; da la vuelta a mi cuerpo y come ya, si quieres, mi carne.

Acertadamente dice el Papa San León que el martirio de San Lorenzo dió tanto esplendor a Roma como el de San Esteban a Jerusalén.

---

## EL AMOR PROPIO

El amor propio nos hace egoistas y tiranos de los demás.

## Movimiento parroquial

### BAUTIZADOS

Día 1.—Marina, Saturnina Mogollón Basanta, de Eulogio y Presentación.

### Cultos de la semana

El domingo la misa rezada de Comunión general por las rogativas, a las ocho y la Parroquial a las nueve con Exposición hasta las doce por el Jubileo circular. La catequesis de niños a las diez. Por la tarde el ejercicio vespertino con Exposición y novena a Nuestra Señora de Guadalupe por la Iglesia de Méjico, a las seis.

En los demás días las misas a las ocho y media, y por la tarde el ejercicio a las ocho. La novena de rogativas termina el martes.

El lunes, día nueve, se cumple el segundo aniversario del fallecimiento de la señorita María López Cruz (q. e. p. d.) hermana del señor Cura Párroco de esta iglesia don Lorenzo, y amante feligresa que fué de esta Parroquia.

Rogad a Dios en caridad por su alma.

NOTA.--Los feligreses que contribuyen a la propagación de MI PARROQUIA, y los que para este fin den alguna limosna, pueden hacer en estas columnas una recomendación especial por sus difuntos.

## Para la historia

(Continuación)

Exponiendo en el último número los conceptos principales emitidos por

nuestro Párroco en el sermón de la fiesta de Santiago, tuvimos que suspenderlo por falta material de espacio. Hoy queremos terminar lo que en síntesis entonces empezamos.

Y fueron estos puntos principales:

Se pregona también la igualdad; pero en el mundo no la vemos por ninguna parte, dadas tantas desigualdades como se observan en todos los órdenes de la vida. Sólo en la casa paterna hay verdadera igualdad, porque para el padre todos los hijos son iguales ante su cariño, que suple las deficiencias que pudiera haber en algunos. Sólo Dios no es aceptador de personas. Y sólo hay una casa, la Parroquia, donde todos los hermanos que entran son iguales.

Del mismo modo no se puede encontrar verdadera fraternidad entre aquellos que abandonan la casa paterna, porque sólo en ella se fomentan y conservan las buenas relaciones familiares; y las relaciones de hermanos que deben siempre existir entre los feligreses difícilmente se pueden mantener fuera de la Parroquia, porque no se conocerán, o al menos, no se tratarán como hermanos que oyen las mismas exhortaciones, que reciben los mismos preceptos, que participan de los mismos sacramentos bajo las mismas bóvedas. Sólo allí pueden conocer también los unos las necesidades de los otros, tanto espirituales como temporales, y allí se moverán a socorrer a sus hermanos. Por eso la Parroquia ha dado vida y ha fomentado las Hermanidades y Cofradías, de las que Santiago ha tenido gran número.

Es incalculable la fuerza que resulta de la unión. Por eso no puede calcularse el gran beneficio que reporta la unión de los fieles en su Madre la Parroquia.

Cáceres.—Tipografía «Extremadura».